



## México: el fin de una transición



*La forma de transición que está llegando a su fin en México es la transición “libre de riesgos” lanzada durante la administración de Salinas a principios de los 90’s, con promesas de transformación económica y reforma política. En retrospectiva, parece haber sido concebida como una variación de la fórmula ya famosa en la novela de Giuseppe Tomasi de Lampedusa, El Leopardo - “Si queremos que las cosas se mantengan como están, las cosas deberán cambiar.” (1958)*

*En la fórmula mexicana, la transición fue diseñada como un cambio administrado y garantizado para mantener las cosas como habían estado. Las estructuras económicas surgieron para mantenerse esencialmente iguales, y las elites políticas han sido capaces de continuar con cambios menores en vocabulario y estilo.*

La “transición democrática” en México ha sido el santo y seña durante las dos últimas décadas en el país. Sin embargo, la transición es dispareja, inexistente en algunos rubros, y con la mayoría de los puntos de referencia mostrando resultados pobres.

No se ha dado una apertura de las principales estructuras de un sistema económico altamente concentrado. Las reformas de las tres principales ramas de poder no han sido claramente benéficas, y la administración de justicia parece haber marchado en reversa.

Las reformas de los medios han llevado a un pluralismo simbólico, y esto solamente en partes limitadas de los medios impresos y la radio, y casi para nada en la televisión. Aún la muy pregonada apertura de la información públicamente accesible ha sido frenada, y la generación de datos confiables sigue bajo la sombra de serias disputas sobre la manipulación. De hecho, el término “transición” es utilizado más frecuentemente con ironía que como una descripción.

La ironía yace en el desarrollo de la “transición” prácticamente libre de riesgo para todos los jugadores importantes. Los monopolios no están en peligro ni tampoco lo están los jueces bien-pagados, ni los políticos ni ejecutivos gubernamentales privilegiados. En México, los cientos de directores federales, subdirectores y coordinadores de consultores son el equivalente de los asalariados disfrutando del auge económico post-’70s, como si estuvieran en el sector privado de un país industrializado.

Solamente los partidos políticos han tenido que preocuparse por el riesgo durante el desarrollo obstinado de la alternancia de poder a nivel municipal, estatal y aun nacional. Sin embargo, aún ellos, han sido capaces de minimizar sus riesgos a través del control relativo del IFE.



*Durante veinte años del Instituto Federal Electoral, 1990-2010 – en algunas ocasiones, el IFE ha guiado, pero con mayor frecuencia ha regulado de acuerdo a la letra de la ley, en el centro de la transición, “administrando” el desarrollo de una cultura política democrática en México.*

En el frente electoral ha habido una transición. Desde mediados de los ‘90s, y especialmente desde 1997, los votos son contados, y la “alternancia” de partidos políticos en el poder es visible -- con frecuencia más visible a nivel local.

La alternancia en el poder puede ser vista como un primer paso en la transición, hecha posible por las reformas electorales. Sin embargo, la alternancia es simplemente una condición para el desarrollo de una cultura democrática. La historia de las culturas democráticas más vibrantes sugiere que se han nutrido con un libre, y a veces, hasta escandaloso debate y crítica, buenas instituciones, medios plurales, y acceso relativamente abierto y equitativo a los medios.

Ya que lo electoral parece ser la arena clara y notoria donde se puede ver una transición, recibe la mayor atención. De hecho, las elecciones en México probablemente son “demasiado importantes” ya que son la transición visible puesta en práctica. En entidades políticas con una cultura democrática sana, las elecciones toman su lugar junto con el desarrollo institucional, las reformas de políticas y el buen gobierno.

Nadie más que Thomas Jefferson hace casi dos siglos, puso en claro que mientras haya cualidades innatas de moralidad y piedad (simpatía), no hay ningún “sentido de democracia” innato. El remarcó que la democracia requiere experiencia y práctica.<sup>1</sup>

Además, confieso estar fascinado por la manera en que México desarrolló suficientes expertos “instantáneos” en la democracia en la década de los ‘90s, con tan limitada práctica anterior. Dado que la transición anunció y desplegó el número de verdaderos expertos en la práctica democrática fue probablemente mayor en la población general que en la clase política. Con el tiempo, por supuesto, el número cada vez mayor de expertos capaces creció en cada sector social, pero la atención se centraba siempre en el ámbito electoral y en las reglas de las elecciones, donde la mayor parte de la actividad de “transición” se llevó a cabo.

Hubo un momento de importancia revolucionaria en el período de 1995-97, cuando el IFE, en lugar de centrarse en las normas para el proceso de los partidos, las campañas y las elecciones, promovió la noción del voto como personal, libre y secreto. Junto con esta noción, el IFE explicó que si todo el mundo votara por su preferencia, inevitablemente, se vería el pluralismo en la votación en las comunidades, municipios, estados y en el país.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Correspondencia con Edward Everett, 1824.

<sup>2</sup> La excepción, por supuesto, sería en aquellos municipios en donde los “usos y costumbres” fueran respetados, y el voto colectivo de la comunidad indígena fuese reconocido.



Esta idea fue aceptada rápidamente por una población que ya lo había acordado al nivel popular en sus aspiraciones para la nueva democracia. El año de 1997, la elección de Diputados resultó en un Congreso plural, con una triangulación de votos por el PRI, PAN, PRD. Se sentaron las bases para las elecciones del 2000.

Después del 2000, el IFE en general se volvió hacia las preguntas de las normas y reglamentos que han estructurado pero no han nutrido la nueva cultura política en México. Parece que la clase política entiende que la transición democrática podría ser gestionada por las normas y reglamentos, y al parecer no dependía de las nuevas nociones de riesgo de una cultura política abierta, con un debate maduro y medios de comunicación plurales, además el número de "expertos" se ha multiplicado.

Con las elecciones asumiendo una importancia descomunal, el IFE se encuentra en el centro mismo de la transición, pero sin la realidad de los medios de comunicación de clase mundial detrás del proceso.

Así, las tareas del IFE se hicieron más problemáticas por la dificultad de que los medios electrónicos modernos en México, definitivamente no plurales en sustancia o estilo, tuvieran un trato con la política institucional y cuestiones prácticas de gobierno. Los medios de comunicación son más intensos y gráficamente más interesantes (aunque no más justos) cuando se siguen las líneas del mínimo esfuerzo, y se informa sobre las competencias cerradas, la competencia por los puestos, y las elecciones.

Pero, aún aprovechando sus puntos fuertes, los medios electrónicos pueden equivocarse en su cobertura electoral. El caso puntual es aquel del 6 de Julio de 2010.

La siguiente tabla incluye únicamente las encuestas publicadas (ver nuestra página de Internet [www.mundgroup.com](http://www.mundgroup.com), sección sobre Elecciones); lo que podemos observar es que los errores y la frustración en la noche de la elección se dieron en el manejo de encuestas no publicadas, con comentarios de unos locutores excitados o cabezas parlantes mal informadas.

Código del resumen MUND:

"Correcto, dentro del margen de error" significa: dentro del 5% de diferencia con los resultados finales.

"Muy preciso, dentro del margen de error" significa dentro del 2% de diferencia con los resultados finales.

Estado	Encuestas pre-electorales	Encuestas de Salida	Conteos Rápidos
<b>Aguascalientes</b>	Tendencia identificada	Mitofsky: Correcto, dentro del margen de error	Mitofsky: Muy precisa y dentro del margen de error.
<b>Hidalgo</b>	Tendencia identificada	Mitofsky: Correcto pero fuera del margen de error	Mitofsky: Correcto, dentro del margen de error



Estado	Encuestas pre-electorales	Encuestas de Salida	Conteos Rápidos
<b>Puebla</b>	Divididas, confusas	TV Azteca: Muy precisa y dentro del margen de error.	(No hubo conteo rápido)
		Mitofsky: Correcto, dentro del margen de error	Mitofsky : Correcto, dentro del margen de error
		Parametría: Muy preciso, dentro del margen de error	(no hubo conteo rápido)
		Prospecta: Correcto, dentro del margen de error	(no hubo conteo rápido)
<b>Chihuahua</b>	Tendencia identificada	TV Azteca: Correcto, dentro del margen de error	(no hubo conteo rápido)
		Mitofsky: Correcto, dentro del margen de error	Mitofsky Correcto, dentro del margen de error
<b>Durango</b>	Divididas, competencia cerrada no anticipada	TV Azteca: Correcto, dentro del margen de error	(no hubo conteo rápido)
		Mitofsky: Correcto pero fuera del margen de error	Mitofsky Correcto, dentro del margen de error
<b>Oaxaca</b>	Divididas, pero finalmente con tendencia identificada	TV Azteca: Correcto, dentro del margen de error	(no hubo conteo rápido)
		Mitofsky: Correcto, dentro del margen de error	Mitofsky Correcto, dentro del margen de error
<b>Quintana Roo</b>	Tendencia identificada	TV Azteca: Correcto, dentro del margen de error	(no hubo conteo rápido)
		Mitofsky: Muy preciso, dentro del margen de error	Mitofsky Correcto, dentro del margen de error
<b>Sinaloa</b>	Todas incorrectas	Mitofsky: incorrecto	Mitofsky Correcto, dentro del margen de error
<b>Tamaulipas</b>	Tendencia identificada	TV Azteca: Correcto, dentro del margen de error	(no hubo conteo rápido)
		Mitofsky: Correcto, dentro del margen de error	Mitofsky Correcto, dentro del margen de error
<b>Tlaxcala</b>	Situación fluida, con tendencia identificada al final	TV Azteca: Muy preciso, dentro del margen de error	(no hubo conteo rápido)
		Mitofsky Muy preciso, dentro del margen de error	Mitofsky Correcto, dentro del margen de error



Estado	Encuestas pre-electorales	Encuestas de Salida	Conteos Rápidos
<b>Veracruz</b>	Divididas, pero al final con tendencia identificada	Mitofsky Correcto, dentro del margen de error	Mitofsky: Correcto, dentro del margen de error
		Buendía y Laredo Preciso, dentro del margen de error	(no hubo conteo rápido)
		Universidad Veracruzana Preciso, dentro del margen de error	(no hubo conteo rápido)
<b>Zacatecas</b>	Tendencia identificada	TV Azteca Muy preciso, dentro del margen de error	(no hubo conteo rápido)
		Mitofsky Muy preciso, dentro del margen de error	Mitofsky Muy preciso, dentro del margen de error
		Proyecta, Muy preciso, dentro del margen de error	(no hubo conteo rápido)

El “problema” de una crisis encuestadora fue realmente un problema de confusión de los medios o descuido en la noche de la elección con varias encuestas en conflicto -- junto con algunos de los medios electrónicos “anticipando y promoviendo” sorpresas en la próxima elección. La realidad es que las encuestas generalmente dieron un sentido acertado de lo que iba a venir, excepto en Sinaloa. Ahí todas las encuestas preelectorales se equivocaron; aun la generalmente confiable encuesta de salida de Mitofsky fue incorrecta, aunque su conteo rápido sí fue acertado dentro del margen de error, es decir 4% desatinado.

De las 12 elecciones estatales del 6 de Julio, 2010 hubo 12 conteos rápidos, todos realizados por el grupo Consulta Mitofsky de Roy Campos, y todos estuvieron acertados, algunos dentro de 2% o bien dentro del margen de error.

Hubo 25 encuestas de salida: 12 de Mitofsky (en todos los 12 estados), 8 por Mendoza Blanco para TvAzteca, y 5 más por agencias individuales en diferentes estados. Todas estuvieron acertadas excepto la de Mitofsky en Sinaloa, donde la suya fue la única encuesta de salida publicada, y el resultado correcto fue confirmado por un conteo rápido relativamente exacto un par horas después por la misma agencia.

Al nivel de encuestas públicas formales e información pública, no hubo una crisis encuestadora. Un estado, Sinaloa, presentó problemas para todos. Al nivel de información privada para los medios y clientes políticos, hubo algunos bordes deshilachados.

Las encuestas preelectorales “parecían estar” muy contradictorias a lo largo del tiempo. Un estado tenía encuestas preelectorales consistentemente equivocadas (Sinaloa). Otro estado tenía encuestas que no anticipaban lo cerrado que realmente estaría el voto (Durango). Tres estados mostraron encuestas preelectorales divididas y confusas, (Puebla, Oaxaca, Tlaxcala) aunque los resultados anticipados estaban más o menos claros para el día de la elección.



Mientras que esta confusión encuestadora fue más aparente que real, contrastó con lo que parecía ser una relación ordenada entre las encuestas y los resultados en las elecciones intermedias del 2009 del Congreso en México. Esta confusión no existió para el público; la confusión fue para los medios y los clientes de partidos políticos quienes pagaron y presionaron por la información temprana.

Las “explicaciones” de los encuestadores sobre las posibles fuentes del error se han centrado en los problemas del efecto entrevistador aparte del muestreo, errores de los entrevistados y posibles problemas técnicos en la presentación de las preguntas. Algunos encuestadores citaron el “clima y mal tiempo” como un problema al realizar encuestas preelectorales y aun encuestas de salida.

Nuestra revisión considerada de estas explicaciones, sugiere que los problemas en las encuestas preelectorales estuvieron centrados, con mayor probabilidad, en errores de muestreo como resultado de no completar todos los puntos en las muestras de estados complejos con problemas de clima, seguridad y logística.

Siguiendo las mismas líneas, en EUA, en un eco del estudio definitivo de los errores encuestadores de 1948, al no anticipar la victoria de la reelección de Truman, encontramos que las agencias encuestadoras con mayor frecuencia no estaban recibiendo fondos suficientes de los medios y otros clientes al realizar grandes muestras en áreas geográfica y socialmente problemáticas.<sup>3</sup>

*Si estamos al final de una transición como fue lanzado hace 20 años, el mejor planteamiento podría ser el enfocarse para asegurar que las siguientes elecciones nacionales de 2012 representen la mejor culminación posible del proceso. De hecho, una interpretación del actual periodo previo a las elecciones del 2012 es que se trata sobre la redefinición de la misma transición, o marcar los términos para la siguiente transición.*

La siguiente transición depende de una apertura sin restricciones de los monopolios y la economía, especialmente en los medios electrónicos y las telecomunicaciones, junto con una adopción sin restricciones de una cultura política de elecciones con crítica sana, anclada en una sociedad que está aprendiendo a estar cómoda y vivir con disputas y divisiones.

Hay una apuesta aquí que no está libre de riesgos -- argumentando y movilizándolo a favor de cambios, cambios estructurales profundos. A la “transición libre-de-riesgo” que México ha disfrutado hasta este momento se le han acabado las posibilidades, excepto quizás tolerar una gran elección donde la cultura política emergente es nutrida y menos regulada.

A fin de cuentas el IFE no es el problema en sí. La estructura de los medios está sesgada y no es pluralista y la ley electoral operante está llena de trabas, siendo la sola, noble y necesaria excepción el apoyo al financiamiento público, y las restricciones al financiamiento privado.

---

<sup>3</sup> El estudio original de los problemas encuestadores de 1948 en EUA auspiciado por el Consejo de Investigación de Ciencias Sociales fue encabezado por Irving Crespi. Su libro de 1988 es una revisión madura de las críticas y tesis tempranas, Encuestas preelectorales: Fuentes de Precisión y Error.



Además de su papel de “regulador”, el IFE es problemático en su promoción imperfecta del financiamiento público como un bien público, un bien público esencial sin el cual ninguna transición democrática es finalmente posible en México, y en su manera de abordar el control sobre el financiamiento privado.

Lo que es aún peor, la misma burocracia del IFE parece ser un abuso del financiamiento público, y su estilo operativo muchas veces parece ser una continuación de muchos aspectos de la vieja cultura política pre-democrática.

Un replanteamiento y una reforma del IFE son inevitables, si puede construirse una nueva transición para México. Un marco de trabajo de una nueva transición digno de su nombre iría mucho más lejos que el actual enfoque “transición electoral” en que el IFE se vuelva tan maravillosamente anónimo como las elecciones en Canadá, o aun tan inelegantemente-pero-efectivamente manejado por ciudadanos y e instancias locales del Estado como el sistema de EUA.

Los detalles del proceso electoral obviamente son importantes, y el IFE tiene y tendrá su papel, pero el meollo del asunto está en la esencia de la dinámica electoral, la cual en este periodo es de escoger entre opciones diversas, y de confiar en los resultados. De todas las señales que podemos leer en la opinión pública, la próxima elección esta asumiendo el carácter histórico de elegir entre opciones muy distintas. Por eso, vale la pena pensar en la etapa donde nos encontramos en la transición.

Dan Lund  
Presidente  
Grupo MUND  
México

*Investigación: Rubén Ibarra*  
*Administración de Página de Internet y Materiales: José Luis Benítez*  
*Preparación y Envío de Boletín: Estefanía Ruiz García*

*Los boletines de Reportes de Opinión del Grupo MUND son un comentario independiente sobre nuestras encuestas y las de otros, así como también la política pública en general. MUND es un centro mexicano de investigaciones comerciales y de política pública. Los boletines son un servicio públicamente disponible para todos los participantes activos en política, periodismo, diplomacia y negocios.*

Copyright © 2010 MUNAMLAT, SA de CV